



Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur

ISSN: 0326-9795

ISSN: 1853-7081

revistasociedadysreligion@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Argentina

Aránguiz Kahn, Luis Roberto

La representación discursiva del Estado de Israel en el
cristianismo sionista chileno: el caso del think tank Chile Cristiano
Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión
en el Cono Sur, vol. XXVIII, núm. 49, 2018, Enero-Junio, pp. 231-242
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387260396013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

NOTA BREVE

LA REPRESENTACIÓN DISCURSIVA DEL ESTADO DE ISRAEL EN EL CRISTIANISMO SIONISTA CHILENO: EL CASO DEL *THINK* *TANK* CHILE CRISTIANO

LUIS ROBERTO ARÁNGUIZ KAHN

Centro de Estudios Judaicos, Universidad de Chile
lrarangu@uc.cl

De acuerdo con Robert O. Smith, el Cristianismo Sionista es definible como una acción política, de interés específicamente cristiano, que promueve el control judío sobre el área geográfica que comprende a Israel y Palestina (2013:2). Si bien en el siglo XX y después de la creación del estado de Israel este movimiento, principalmente evangélico, ha tenido su base en Estados Unidos, ha logrado extender su influencia también a Latinoamérica. Si bien el cristianismo sionista articula un discurso político que es capaz de mostrar razones no teológico-religiosas o secularizadas para brindar un apoyo a Israel, es necesario recordar que todo ello sigue indudablemente anclado a una comprensión religiosa del mundo que es la que, finalmente, determina el accionar político de este tipo de grupos (Harris, 2000). De aquí que convenga pensar el caso no solo como un pensar teológico con consecuencias políticas, sino un modo propiamente teológico de concebir la política (Sanchez, 2006).

¿Cómo se representa a Israel en el discurso político del cristianismo sionista? Mediante la aplicación de nociones metodológicas del análisis crítico del discurso, se elaborará una reflexión respecto de la

construcción de una narrativa particular sobre Israel. Aunque el cristianismo sionista en Chile no ha logrado la fuerza que sí tiene en Estados Unidos, y no ha desarrollado una maquinaria de difusión ideológico-religiosa influyente, conviene comprender el fenómeno dentro de los márgenes de un nuevo surgimiento político evangélico en Chile con la instauración del sistema democrático a partir de los años noventa del siglo pasado. El *think tank* Chile Cristiano nace de facto en 2005 y es registrado jurídicamente como ONG en 2013, en el escenario político pos-dictatorial del país. En consonancia con la incursión político/pública de iglesias y actores evangélicos, este *think tank* es parte del creciente proceso de identidad-proyecto que se ha generado dentro del campo evangélico (Fediakova, 2012) y su intento por acercarse a la política luego de un profundo pensamiento apolítico que caracterizó especialmente al sector pentecostal (Lalive, 2009). Aunque el *think tank* no ha realizado acciones político-institucionales, ha sido promotor de un discurso político que puede tener algún potencial dentro del proceso público/político que experimenta actualmente el campo evangélico chileno, especialmente considerando el hecho inédito de que en las recientes elecciones de 2017, hubo más de veinte campañas de candidatura explícitamente evangélicas al Congreso Nacional.

DISCURSO CRISTIANO SIONISTA

Norman Fairclough (2003) ha determinado el seguimiento de cuatro pasos para la elaboración de un análisis crítico del discurso: (i) centrarse en un problema social que tenga un aspecto semiótico; (ii) identificar los elementos que lo obstaculizan; (iii) considerar si el orden social “necesita” en cierto sentido el problema o no; (iv) identificar las posibles formas de superar los obstáculos.

En consonancia con esta propuesta metodológica, diremos que nuestro problema social es la caracterización del estado de Israel en un discurso evangélico determinado y la consecuente invisibilización de la cuestión palestina; que la representación de Israel es un obstáculo que puede ser observado estructural y semióticamente en el texto escogido; que efectivamente hay cierto orden, específicamente geo-político, que

necesita la invisibilización de la cuestión palestina; y que, finalmente, la forma de superar este obstáculo es desmontar el discurso en torno a Israel producido por el cristianismo sionista.

El documento que analizaremos se titula “Proyecto Educativo Institucional” y lo presenta la “ONG Chile Cristiano Primer Think Tank Evangélico Chileno”, cuya orientación específica dentro del conjunto de iglesias evangélicas es la pentecostal, que a su vez es el grupo mayoritario en Chile. Esta autoimagen ya sugiere una pretensión de novedad y de proyección. Está dividido en las secciones “Presentación”, “Fundamentos filosóficos del proyecto”, “Políticas del proyecto” y, por último, “Programas y actividades de desarrollo”. Este último contiene las ideas y propuestas fundamentales de la organización. No obstante, por la naturaleza e interés de este texto, nos remitiremos a solo seleccionar y analizar aquella información que resultan relevante para nuestra propuesta.

Para entender la relación de Chile Cristiano con Israel, es necesario hacer mención de una afirmación fundamental del texto, aquella con la que comienza en la sección “Presentación”: “(T)res ideologías anticristianas pretenden adueñarse de la sociedad chilena, el progresismo, el bolivarianismo y el islamismo” (s/f: 2). Chile Cristiano, al rechazar los proyectos que identifica como bolivariano latinoamericano, el islamismo de medio oriente y el progresismo europeo, aceptará el opuesto de todos ellos: el proyecto político internacional estadounidense. En esta misma sección, ya se anuncia que Chile Cristiano será promotor de la “Night to honor Israel” (s/f: 2), un evento religioso que busca, como dice su nombre, honrar a Israel.

En la sección “Fundamentos filosóficos del proyecto”, se presenta el subtítulo “fundamentos teológicos” (s/f: 4), en el cual se explican las características generales de la teología que orienta a este *think tank*, y es aquí donde se perfila la noción de “Israel”. No es casual la aparición de Israel en esta sección. El fragmento exhibe rasgos propios de la escatología premilenial, según la cual el reino milenar de Cristo sobre la tierra ocurrirá en un futuro. Esta lectura, que entiende literalmente el reino terrenal futuro del mesías, sostiene que hay señales que indicarán la cercanía temporal del establecimiento del reino. Este acontecimiento

denominado “segunda venida” de Jesús, está precedido por, entre otras señales, el “retorno de Israel a su tierra” (s/f: 4). Esta señal, en su perspectiva, se ha cumplido con la conformación del Estado de Israel en 1948, y se aguarda que el reino milenarismo de Cristo “traerá la salvación de Israel como nación” (s/f: 4).

De este modo, si el establecimiento del estado de Israel es el cumplimiento de una profecía divina, esto lo vuelve un elemento indispensable dentro del esquema teológico premilenial y, por ello mismo, el estado de Israel recibe un “valor totémico” (Durbin, 2013). No es un estado cualquiera, es nada menos que el Estado en el que se refugia el pueblo escogido de Dios.

Luego nos encontramos con la sección “Políticas del proyecto: Axiología política y social evangélica”. En este apartado se concentra la descripción de política internacional según Chile Cristiano:

“no apreciamos al bolivarianismo, es decir, rechazamos la integración política de Chile a la comunidad de intereses políticos que mueven a las naciones de Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, porque estimamos nefastas sus políticas económicas que empobrecen a sus pueblos, y sobre todo, rechazamos la política exterior de ese conglomerado que se caracteriza por el odio a los norteamericanos y el odio genocida hacia el Estado de Israel” (s/f: 8)

De este extracto conviene notar dos cosas. En primer lugar, se coloca a Israel y a Estados Unidos como actores pasivos: ambos son odiados. En segundo lugar, el agente de este odio son los estados latinoamericanos mencionados. Así, tras la posición paciente de EEUU e Israel se invisibilizan discursivamente las razones que pudieran tener los estados latinoamericanos para tal “odio” y, lo que es más problemático, el solo hecho de usar la palabra “odio” para describir una cierta animadversión que además no es ejemplificada ni justificada en el texto, coloca a los estados latinoamericanos como agentes cargados de negatividad. El reverso que entraña el discurso es, entonces, una cierta positividad de EEUU e Israel. Tanto más problemática es la expresión “odio genocida contra Israel”, con la cual se intensifica el carácter pasivo positivo de Israel.

Mientras que el extracto anterior especifica grupos con los cuales no empatiza, en un segundo extracto complementario de esta sección se ofrece el giro afirmativo:

“de todos los bloques de intereses políticos existentes, es con los que defienden y promueven los Estados Unidos de América, con los que tenemos coincidencia, entendiendo que el asunto principal de la política exterior estadounidense es apoyar inquebrantablemente la existencia y seguridad del Estado de Israel” (s/f: 8)

Aunque se afirma una coincidencia de intereses con Estados Unidos, esta es condicionada por el hecho de que dicho país apoya “inquebrantablemente la existencia y seguridad” de Israel. Además, Chile Cristiano considera que EEUU es el país “que alcanzó el más alto desarrollo económico en la historia de la humanidad, sin renunciar a los valores cristianos que la caracterizaron desde su fundación nacional” (s/f: 13). Así, la representación de EEUU se construye en función de dos elementos: el desarrollo económico y los valores cristianos. Esta relación que podríamos llamar “teo-económica” es la que hace posible que EEUU se constituya en un país modélico. La narrativa que opera tras estas descripciones es la de un proceso histórico sostenido de progreso económico que se funda sobre bases teológicas políticas. Un proceso similar se evidenciará respecto de Israel.

NARRATIVA DEL ARREPENTIMIENTO Y NARRATIVA DE LA VÍCTIMA

Los antecedentes presentados más arriba nos han dado el marco para entrar a la sección que nos parece más importante para este trabajo, aquella denominada “Programas y actividades de desarrollo”, en la que se da cuenta con precisión del tipo de relación que guarda Chile Cristiano políticamente con Chile y su postura frente a Israel. Se afirma que:

Los acontecimientos mundiales contemporáneos han movido a los evangélicos norteamericanos a mirar a Israel, con tanta o mayor emoción con que lo vieron renacer como Estado el año 1948, *con mucha preocupación* por el **extraordinario, alarmante y peligroso crecimiento del antisemitismo en el mundo**, *con aflicción* por las **conspiraciones internacionales para deslegitimarlo como Estado**, *con angustia* por la

intensa presión internacional para que divida y entregue parte de la ciudad de Jerusalén, *con consternación* por las arteras, despiadadas y crueles amenazas de raerlos de la faz de la tierra que ha hecho la República Islámica de Irán, y con un profundo arrepentimiento al recordar que no hicieron nada para defender a los judíos durante el holocausto nazi. (s/f: 13) [Negritas y cursivas nuestras]

Se construyen aquí tres actores sociales relevantes para nuestro análisis, que seguiremos en lo sucesivo: los “acontecimientos mundiales contemporáneos”, categoría bajo la cual se agrupan una serie de hechos políticos relacionados con el estado de Israel, el propio estado de Israel y finalmente los “evangélicos”, en la cual agruparemos tanto a los “evangélicos norteamericanos” como a los “evangélicos chilenos”, de quienes se espera que sigan los pasos de sus pares estadounidenses. Un análisis de la construcción del discurso desde los actores y las acciones sociales nos arroja este primer cuadro:

Cuadro N° I

Evangélicos	Acontecimientos mundiales contemporáneos	Israel
Miran a Israel con emoción		Mirado
Mucha preocupación	peligroso crecimiento del antisemitismo en el mundo	En peligro por antisemitismo
Con aflicción	conspiraciones internacionales para deslegitimarlo como Estado [a Israel]	deslegitimado
Con angustia	intensa presión internacional para que divida y entregue parte de la ciudad de Jerusalén	Presionado
Con consternación	por las arteras, despiadadas y crueles amenazas de raerlos de la faz de la tierra que ha hecho la República Islámica de Irán	Amenazado de ser raído
Con un profundo arrepentimiento	al recordar que no hicieron nada para defender a los judíos durante el holocausto nazi.	Origen en indefensión de los judíos

En un primer momento es posible concluir que Israel se construye como un actor totalmente pasivo positivo mediante las acciones que se ejercen sobre él (deslegitimado, presionado, amenazado, etc.), pero lo que es más llamativo discursivamente objetivado: es tratado como objeto de, y no sujeto. Mientras, se otorga una relevante agencialidad a los distintos elementos que conforman los “acontecimientos...”, que operan siempre como sujeto. Por su parte, los evangélicos son caracterizados mediante acciones sociales emotivas negativas. El verbo “mirar”, que implica una posición pasiva, refuerza la negatividad: se exhibe un proceso que va desde la emoción, pasa por la preocupación, aflicción, angustia, consternación, y desemboca finalmente en arrepentimiento. Así, mediante el recurso a un lenguaje emotivo, se ilustra un proceso

metafórico que va desde la pasividad a la agencialidad al que denominaremos “narrativa del arrepentimiento”. En otras palabras, el texto ilustra un proceso de acción histórica de los evangélicos en torno al objeto Israel y contra un actor agente negativo simbólico que reúne semánticamente en su núcleo todos los males a los que sería sometido el estado de Israel.

Este párrafo continúa haciendo una descripción del resultado de este “arrepentimiento” de los evangélicos norteamericanos, a partir del cual se origina la “potente agenda intereclesiástica llamada Cristianos Unidos por Israel (CUFI)”, bajo el liderazgo de John Hagee. De esta organización surge la iniciativa de la Night to Honor Israel, que se realiza cada año en Estados Unidos y en más de 50 países del mundo, según el texto. Luego se especifica que en Chile se realiza bajo la dirección de Chile Cristiano y que son “cientos los pastores” que la celebran cerca del 14 de mayo. En ella se ora por Israel, se canta el himno nacional chileno, se canta el himno de Israel, se entrega un sermón y, con todo esto, se celebra un “nuevo aniversario de la refundación de Israel”. Se dice, finalmente, que:

Las iglesias evangélicas chilenas, también pueden apoyar y defender a Israel, colocando la bandera de Israel en un lugar destacado al interior del templo y en la oficina del pastor, como ya lo hacen muchas congregaciones en el país. Las acciones más relevantes de la CUFI en Estados Unidos de América, que los obispos, pastores y líderes evangélicos chilenos deben imitar, apuntan a pedir al Presidente de la República, a los diputados y a los senadores que apoyen a Israel. En el caso chileno, debemos pedir al Presidente de la República y a la Cancillería que suscriba un Tratado de Libre Comercio con Israel. El Estado de Israel es una sólida y ejemplar democracia, la única democracia del Medio Oriente, un perfecto Estado de Derecho, es una economía altamente desarrollada, que ya se empina por los US\$ 35.000 Per capita, que forma parte de la OCDE, es decir, del selecto club de los mejores países del mundo. Por otra parte, Israel es el escudo que protege al mundo civilizado, del avance del terrorismo que azota al Medio Oriente. El Estado de Israel, siempre ha manifestado interés por suscribir un TLC con Chile, que ha sido discriminado e injustificadamente desatendido por los gobiernos chilenos. [Negritas y cursivas nuestras] (s/f: 13)

Siguiendo el método anterior, podríamos construir un segundo cuadro en el que queda revelada por una parte la caracterización de las Iglesias Evangélicas y la representación que se hace de Israel:

Cuadro N° 2

Iglesias Evangélicas	Israel
-Apoyar y defender a Israel Pedir al Presidente de la República, a los diputados y a los senadores que apoyen a Israel. -debemos pedir al Presidente de la República y a la Cancillería que suscriba un Tratado de Libre Comercio con Israel	-Apoyado, defendido -Recibe apoyo pedido por otros -Sólida y ejemplar democracia -La única democracia de Medio Oriente -Perfecto estado de derecho -Economía altamente desarrollada -[es parte del] selecto club de los mejores países del mundo -Escudo que protege al mundo civilizado del avance del terrorismo que azota al Medio Oriente -siempre ha manifestado interés por suscribir un TLC con Chile, que ha sido discriminado e injustificadamente desatendido por los gobiernos chilenos

Resulta evidente aquí que hay una continuidad en la construcción de la representación de un Israel objetivizado, actor paciente y positivo frente al cual, no obstante, se observa una notable discontinuidad del actor “iglesias evangélicas”, que pasa de ser paciente negativo a agente positivo. Este cambio obedece a la elaboración de un relato en el que las “iglesias” se asumen culpables por su no apoyo y que, para enmendar ese error, optan por acciones concretas respecto del estado de Israel: específicamente “hacer lobby en Chile”. Para justificar por qué debería haber alianzas Chile-Israel, se esbozan algunos argumentos elaborados a

partir de adjetivaciones positivas como “perfecto” Estado de derecho, economía “altamente” desarrollada, entre otros, mientras que a los gobiernos de Chile se los negativiza al señalar que han “discriminado” e “injustamente desatendido” una propuesta de tratado de Israel. Resultado de todo esto, hablaríamos de que mientras que las iglesias evangélicas se construyen desde una narrativa del arrepentimiento, Israel es representado mediante una “narrativa de la víctima”.

BREVES CONSIDERACIONES

A partir del análisis precedente cabe notar, en primer lugar, que la discontinuidad en la representación de las iglesias evangélicas muestra el “giro político” que estas han tenido en Chile. Sin embargo, el aporte novedoso de este texto es que ese “giro” ya evidenciado por investigaciones (Fediakova, 2012), es colocado en consonancia con una agenda específica relativa a Israel y que involucra directamente al *hegemon* Estados Unidos. ¿Es posible que el tema “Israel”, o más bien, la agenda de política exterior de Chile, sea tema para condicionar al votante evangélico?

Por otro lado, la exclusión total de Palestina que se realiza en el discurso obstaculiza una visión amplia del conflicto Israel-Palestina. Pero además, esto contribuye a la construcción de la representación del Israel paciente positivo, siempre expuesto al peligro, tan expuesto que las iglesias evangélicas deben ayudar en sus respectivos países a hacer campaña por él. No se hace mención alguna al poder bélico, político, social ni de ningún tipo del Estado, ni mucho menos de sus ejercicios militares respecto de Palestina. No permite mesurar las complejidades del conflicto en cuanto a las marcadas diferencias de poderío militar y ejercicio de la fuerza, y el histórico problema de derecho internacional que comporta la ocupación de asentamientos israelíes, entre otros. En esta exclusión a Palestina hay, por lo tanto, una exclusión de su causa. Se construye discurso —e historia— sin ella, mientras que se refuerza ideológicamente la noción de un Israel positivo.

Finalmente, conviene una nota respecto de Estados Unidos. Es interesante notar que, aunque parece ser un actor tangencial, la geopolítica con la cual se alinea Chile Cristiano es la de ese país, y es a ella a la que busca que Chile se pliegue. Por lo tanto, es pertinente preguntarse en qué modo esta forma de creencia y práctica político-religiosa es, finalmente, funcional a los intereses geopolíticos estadounidenses relativos al sostenimiento de su modelo de orden internacional. Después de todo, el crecimiento de los evangélicos en el cono sur es, también, el aumento de población civil votante y, en esta dirección, no sería descabellado pensar en la forma de condicionar esos votos mediante manejo ideológico de información. Piénsese en casos recientes como la votación por el acuerdo de paz en Colombia (2017) y el papel del “voto evangélico”.

El análisis ha pretendido mostrar cómo se construye la imagen de los evangélicos mediante una “narrativa del arrepentimiento” que los lleva de ser de actores sociales pacientes negativos a actores sociales agentes positivos, y la del estado de Israel mediante una “narrativa de la víctima” que lo objetiviza. Se constató una exclusión total de Palestina. Si bien es posible que Palestina aparezca como actor en otros textos, es sugerente el hecho de que, en un texto que define los lineamientos generales de la agrupación estudiada, sea un actor ausente. La potencialidad política del conglomerado evangélico en Chile invita a revisar con mayor detenimiento la construcción de sus discursos, en tanto estos podrían ser indicadores de los procesos sociales que hay tras sus acciones públicas y políticas. El hecho de las conexiones evidentes con cierta agenda estadounidense, a su vez, invita a la reflexión respecto de los actores religiosos en la sociedad civil global y la esfera pública y política latinoamericana.

BIBLIOGRAFÍA

- Durbin, S. (2013). ‘I am an Israeli’: Christian Zionism as American Redemption. *Culture and Religion*, 14(3), 324-347. Recuperado de: https://www.academia.edu/2496134/I_am_an_Israeli_Christian_Zionism_as_American_Redemption_Culture_and_Religion_14_no._3_2013_324-347

- Fairclough, N. (2003). El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En Wodak, R. y Meyer, M. (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (179-203). Barcelona: Gedisa.
- Fediakova, E. (2012). Evangélicos en Chile democrático (1990-2010): De la “identidad-resistencia” a la “identidad-proyecto”. En *Evangélicos, política y sociedad en Chile: dejando el “refugio de las masas”, 1990-2010* (81-112). Concepción: CEEP.
- Harris, H. (2000). Theological reflections on religious resurgence and international stability: a look at protestant evangelicalism. En Dark K. R. (Ed.), *Religion and international relations* (24-49). Hampshire: McMillan Press.
- Lalive, C. (2009) [1968]. *El refugio de las masas*. Concepción: CEEP.
- Sanchez, J. (2006). Teología política en los límites de la modernidad. En Mate, R. (Ed.), *Nuevas Teologías Políticas* (151-156). Barcelona: Anthropos.
- Smith, R. (2013). *More Desired than our own Salvation: the roots of Christian Zionism*. New York: Oxford.

Fuentes.

- ONG Chile Cristiano. (s/f). *Proyecto educativo institucional*. Chile Cristiano: Chile.
Recuperado de: <http://chilecristiano.com/pdf/proyecto Chile.pdf>